

Ciencias políticas

El ocaso de la democracia participativa: Determinantes del ausentismo en las elecciones regionales del Perú (2014, 2018 y 2022)

The Decline of Participatory Democracy: Determinants of Voter
Abstention in Peru's Regional Elections (2014, 2018, and 2022)


Recibido: 1 de julio de 2024


Aceptado: 11 de agosto de 2025

Publicado: 25 de octubre de 2025

DOI: 10.22517/25392662.25677

pp. 1-33

 **Héctor Javier Bendezú-Jiménez***
hbendezuj@unmsm.edu.pe

 **Aníbal Erik Romero Bendezú****
aromerob@cientifica.edu.pe

 **Diana Silvia Palomino Robles*****
dpalominor@undac.edu.pe

 **Jhordy Christian Villar Quito******
jhordyvillarquito@gmail.com

Licencia Creative Commons
Atribución/Reconocimiento-
NoComercial-SinDerivados 4.0
Internacional — CC BY-NC-ND 4.0.



* Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). Doctor y Magister en Economía Internacional y Desarrollo por la Universidad Complutense de Madrid.

** Docente investigador en la UNMSM (FCA y FCE) y en la UCSUR, miembro del grupo de investigación SMINNOVA (FCE-UNMSM).

*** Docente de la Escuela Profesional de Contabilidad de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión.

**** Estudiante de Economía (décimo ciclo, tercio superior) en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú).



Resumen

El ausentismo electoral plantea serias preocupaciones sobre la salud de los sistemas democráticos, reflejando no solo apatía electoral, sino también problemas estructurales más profundos como la desconfianza en las instituciones y la percepción de corrupción. Esta investigación analiza los determinantes de la abstención electoral en el Perú durante los comicios de 2014, 2018 y 2022. Se consideran variables como la pobreza, la percepción de la gestión regional y central, la corrupción, la desaparición de partidos políticos ganadores en el siguiente ciclo electoral y la percepción de los ciudadanos de que la democracia no protege sus derechos. A partir del uso del Modelo de Datos de Panel Generalizado (GDPM), los hallazgos indican que la pobreza, la corrupción, y la desconfianza institucional son factores clave que afectan la participación electoral. Además, la percepción de los ciudadanos de que la democracia no protege sus derechos y la desaparición de partidos políticos regionales han exacerbado la apatía y desconfianza hacia el proceso electoral, aumentando las tasas de abstención.

Palabras clave: ausentismo electoral, elecciones regionales, participación política, percepción democrática, desconfianza institucional.

Abstract

Electoral abstention raises serious concerns about the health of democratic systems, as it reflects not only voter apathy but also deeper structural problems such as institutional distrust and the perception of corruption. This study analyzes the determinants of electoral abstention in Peru during the 2014, 2018, and 2022 elections. Variables considered include poverty, perceptions of regional and central government performance, corruption, the disappearance of winning political parties in the subsequent electoral cycle, and citizens' perception that democracy does not protect their rights. Using the Generalized Panel Data Model (GDPM), the findings indicate that poverty, corruption, and institutional distrust are key factors affecting electoral participation. Furthermore, citizens' perception that democracy fails to safeguard their rights, along with the disappearance of regional political parties, has exacerbated apathy and distrust toward the electoral process, thereby increasing abstention rates.

Keywords: electoral abstention, regional elections, political participation, democratic perception, institutional distrust.

I. Introducción

El ausentismo electoral es un fenómeno que afecta significativamente la legitimidad y representatividad de los procesos democráticos en todo el mundo. Este fenómeno no solo refleja la apatía política de los ciudadanos, sino también su descontento con el sistema político, la falta de confianza en las instituciones y la percepción de ineficacia gubernamental como indica Lijphart¹. La baja participación electoral puede tener consecuencias graves, como la erosión de la democracia y el debilitamiento de la gobernabilidad.

En primer lugar, es importante comprender el impacto que el ausentismo electoral tiene en la estructura democrática. Cuando una parte considerable de la población decide no participar en las elecciones, el resultado no refleja verdaderamente la voluntad de la ciudadanía. Esto puede llevar a la elección de líderes que no representan los intereses de las mayorías, resultando en la implementación de políticas públicas que no satisfacen las necesidades del colectivo. Además, Lijphart comenta que la falta de participación puede verse como un síntoma de problemas más profundos dentro de la sociedad, tales como la desafección política y el cinismo hacia los procesos democráticos².

En segundo lugar, el ausentismo electoral también puede tener implicaciones económicas y sociales significativas. La baja participación puede desincentivar a los políticos a atender las necesidades de los ciudadanos que no votan, perpetuando un ciclo de inacción y desatención, ya que los políticos pueden concluir que invertir esfuerzos en atender a una ciudadanía que no participa activamente en las elecciones no es una prioridad urgente. Dahl indica que esto conlleva a que los recursos y la atención se desvíen hacia otras áreas o grupos más vocales y políticamente activos, dejando desatendidas las necesidades de la mayoría silenciosa y menos participativa³. Esto puede agravar problemas sociales existentes y crear nuevos desafíos, ya que las políticas públicas no reflejan las prioridades de toda la población. En última instancia, Brady, Verba y Schlozman comenta que esto puede llevar a una mayor desigualdad y descontento social, exacerbando la alienación de aquellos que se sienten marginados por el sistema político⁴.

La participación electoral es un componente esencial de la democracia, porque permite a los ciudadanos influir en la selección de sus líderes y en la dirección de las políticas públicas. Brady, Verba y Schlozman indica que la falta de participación puede indicar que los ciudadanos se sienten desconectados del sistema político, lo que puede llevar a una representación sesgada y a decisiones que no reflejan la voluntad de toda la población⁵. Para abordar el problema del ausentismo, es fundamental identificar las razones detrás de la abstención. Algunos estudios sugieren que factores socioeconómicos, como el nivel de educación y el ingreso, juegan un papel significativo en la decisión de votar. Rosenstone y Hansen comenta que las personas con mayores niveles de educación e ingresos tienden a participar más en

1 A. Lijphart, "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma," *American Political Science Review* 91, n.º 1 (1997): 1-14.

2 Lijphart, "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma," 1997.

3 R. A. Dahl, *Polyarchy: Participation and Opposition* (New Haven: Yale University Press, 1971).

4 H. E. Brady, S. Verba, y K. L. Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," *American Political Science Review* 89, n.º 2 (1995): 271-294.

5 Brady, Verba, y Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," 1995.

las elecciones, ya que pueden sentirse más informadas y capacitadas para tomar decisiones electorales⁶.

La baja participación electoral tiene consecuencias graves para la democracia. En primer lugar, puede erosionar la legitimidad del gobierno. La legitimidad democrática se basa en la idea de que los líderes son elegidos a través de un proceso justo y representativo que incluye la participación de los ciudadanos. Beetham indica que cuando una gran parte de la población no participa, la legitimidad de los resultados electorales y de las instituciones gobernantes puede ser cuestionada⁷.

La erosión de la legitimidad puede tener un efecto dominó, afectando la estabilidad y la cohesión social. Un gobierno percibido como ilegítimo puede enfrentar una mayor resistencia y desobediencia civil, lo que puede llevar a un aumento en los conflictos sociales y políticos. Además, Beetham comenta que la falta de legitimidad puede dificultar la implementación de políticas y la gobernabilidad, ya que los ciudadanos pueden estar menos dispuestos a cooperar con un gobierno en el que no confían⁸.

Por otro lado, la baja participación electoral puede llevar a una representación desproporcionada de ciertos grupos minoritarios, amplificando las voces de los más motivados y, a menudo, más extremos políticamente. Bartels comenta que esto puede resultar en una mayor polarización política y en la adopción de políticas que no reflejan el consenso de la población en general, exacerbando las divisiones sociales y políticas⁹.

Además, la escasa participación electoral puede debilitar la gobernabilidad. Un gobierno que no cuenta con el apoyo activo de una mayoría significativa de la población puede tener dificultades para implementar políticas y tomar decisiones efectivas. Bartels informa que la falta de participación también puede llevar a una mayor polarización política, porque los grupos más extremistas y motivados tienden a tener una influencia desproporcionada en las elecciones¹⁰.

La gobernabilidad se ve directamente afectada por la capacidad del gobierno para ejecutar sus políticas de manera efectiva y con el respaldo de la población. Sin una base de apoyo amplia, las políticas gubernamentales pueden enfrentar una resistencia considerable, lo que puede paralizar la acción gubernamental y limitar el progreso en áreas críticas como la economía, la salud y la educación. Bartels menciona que esto, a su vez, puede crear un ciclo de ineficacia y desconfianza que perpetúa la baja participación electoral¹¹.

Por ejemplo, en Norteamérica, los niveles de participación electoral varían significativamente entre Estados Unidos y Canadá. McDonald informa que, en Estados Unidos, el ausentismo electoral ha sido históricamente alto, con tasas de participación que rara vez

6 S. J. Rosenstone y J. M. Hansen, *Mobilization, Participation, and Democracy in America* (Macmillan, 1993).

7 D. Beetham, *The Legitimation of Power* (Macmillan International Higher Education, 1991).

8 Beetham, *The Legitimation of Power*, 1991.

9 L. M. Bartels, *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age* (Princeton: Princeton University Press, 2008).

10 Bartels, *Unequal Democracy*...

11 Bartels, *Unequal Democracy*...

superan el 60 % en elecciones presidenciales y caen por debajo del 50 % en elecciones de medio término¹². En contraste, Canadá ha visto una participación electoral más alta, aunque también enfrenta desafíos de ausentismo, especialmente entre los jóvenes y las comunidades indígenas como indica en Elections Canada¹³.

En Europa, la situación es diversa. Países como Bélgica y Luxemburgo, donde el voto es obligatorio, muestran tasas de participación superiores al 85 % como señala International IDEA¹⁴. Sin embargo, en países como Francia y el Reino Unido, la participación ha disminuido en las últimas décadas, rondando el 65-70 % en elecciones recientes como comenta en European Parliament¹⁵. La apatía política y la desilusión con el sistema político se citan como principales causas del ausentismo que informa Franklin¹⁶.

En Sudamérica, la participación electoral es generalmente alta debido a la obligatoriedad del voto en muchos países. No obstante, la calidad de la participación varía. Por ejemplo, en Brasil y Argentina, las tasas de participación superan el 75 %, pero la apatía y el voto en blanco o nulo son comunes, como lo indica la International IDEA¹⁷. International Foundation for Electoral Systems IFES señala que, en países como Venezuela y Bolivia, la crisis política y la desconfianza en el sistema electoral han llevado a altos niveles de abstención¹⁸.

En Perú, el ausentismo electoral ha sido una preocupación creciente, especialmente en las elecciones subnacionales-regionales. Durante los ciclos electorales de 2014, 2018 y 2022, se observó una tendencia de aumento en la abstención, con tasas que variaron significativamente entre las 25 regiones del país. En 2018, por ejemplo, la abstención promedio fue del 22 %, con regiones como Lima y Callao registrando hasta un 30 % como señala el Organismo Nacional de Procesos Electorales (ONPE)¹⁹. La pandemia de COVID-19 exacerbó esta situación, aumentando la desconfianza y la apatía hacia el proceso electoral, indica ONPE²⁰.

Cabe precisar que el Perú es un país políticamente descentralizado y dividido en 25 regiones, cada una con su respectivo gobierno regional elegido mediante sufragio directo. En el plano electoral, existen elecciones regionales y nacionales: las primeras se realizan cada cuatro años, mientras que las elecciones nacionales (presidenciales y parlamentarias) se celebran cada cinco años. La estructura electoral está organizada por órganos autónomos como la ONPE, el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) y el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC), encargados respectivamente de la organización, supervisión y registro electoral.

12 M. P. McDonald, "Voter Turnout in the United States," United States Elections Project, 2020, <http://www.electproject.org/>.

13 Elections Canada, "Voter Turnout in Federal Elections," Elections Canada, 2021, <https://www.elections.ca/>.

14 International IDEA, "Voter Turnout Database," 2021, <https://www.idea.int/data-tools/data/voter-turnout>.

15 European Parliament, "2019 European Election Results," 2019, <https://election-results.eu/>.

16 M. N. Franklin, *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies Since 1945* (Cambridge University Press, 2004).

17 International IDEA, "Voter Turnout Database," 2021.

18 IFES, "Elections in Venezuela: Frequently Asked Questions," 2020, <https://www.ifes.org/>.

19 ONPE, *Resultados de las Elecciones Regionales y Municipales 2018* (Lima: Oficina Nacional de Procesos Electorales, 2018).

20 ONPE, *Impacto de la Pandemia en la Participación Electoral* (Lima: Oficina Nacional de Procesos Electorales, 2022).

La pregunta central de este estudio es: ¿Cuáles son los factores que determinan el ausentismo electoral en las elecciones de los gobiernos subnacionales-regionales en el Perú durante los ciclos electorales de 2014, 2018 y 2022?

II. Revisión bibliográfica

La teoría del ausentismo electoral en las regiones del Perú puede analizarse a través de múltiples enfoques teóricos que abordan diversos factores sociales, económicos y políticos. En primer lugar, la Teoría de los Recursos y la Participación, propuesta por Brady, Verba y Schlozman, sugiere que la participación electoral está influenciada por los recursos individuales disponibles, tales como tiempo, dinero y habilidades cívicas²¹. En las regiones peruanas con altos índices de pobreza, la falta de recursos económicos y de tiempo limita la capacidad de los ciudadanos para participar en las elecciones. Por ejemplo, los individuos en estas regiones pueden tener que priorizar actividades económicas para su subsistencia diaria, dejando poco tiempo o interés para la participación política. Además, Brady, Verba y Schlozman informa que la pobreza está asociada con menores niveles de educación y habilidades cívicas, lo que reduce la probabilidad de que los individuos se sientan capacitados y motivados para votar²². Esta teoría también puede conectarse con la percepción de ineficacia gubernamental. Rosenstone y Hansen informa que cuando los ciudadanos perciben que el gobierno es incapaz de resolver problemas importantes o de mejorar sus condiciones de vida, pueden sentirse desmotivados para participar en las elecciones²³. Brady, Verba y Schlozman comentan que la percepción de ineficacia puede ser exacerbada por la falta de educación cívica y política en la población, lo que disminuye la probabilidad de que los ciudadanos vean el valor de votar²⁴.

Asimismo, la Teoría de la Movilización de Rosenstone y Hansen enfatiza la importancia de la movilización de votantes por parte de actores políticos y sociales²⁵. La aceptación de las autoridades regionales y la percepción de la gestión del gobierno central son cruciales para la movilización electoral. Cuando los ciudadanos perciben que las autoridades regionales y el gobierno central gestionan adecuadamente, es más probable que participen en las elecciones. Por otro lado, la corrupción de los gobernantes regionales puede generar desconfianza y desilusión entre los votantes, disminuyendo su participación. La movilización efectiva por parte de partidos políticos y organizaciones sociales puede contrarrestar esta apatía y desencanto, especialmente en áreas donde la desconfianza en las instituciones es alta como informa Rosenstone y Hansen²⁶.

Además, la Teoría de la Elección Racional de Downs plantea que los individuos deciden votar o no basándose en un cálculo racional de costos y beneficios²⁷. Si los partidos ganadores previos desaparecen o no participan en las elecciones, los votantes pueden percibir

21 Brady, Verba, y Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," 1995.

22 Brady, Verba, y Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," 1995.

23 Rosenstone y Hansen, *Mobilization, Participation...*, 1993.

24 Brady, Verba, y Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," 1995.

25 Rosenstone y Hansen, *Mobilization, Participation...*, 1993.

26 Rosenstone y Hansen, *Mobilization, Participation...*, 1993.

27 A. Downs, *An Economic Theory of Democracy* (Harper and Row, 1957). <http://www.jstor.org/stable/1827369>.

una falta de opciones relevantes, lo que reduce su incentivo para votar. De igual manera, si los ciudadanos creen que la democracia no protege sus derechos ni mejora sus condiciones de vida, es menos probable que voten. Downs indica que esto sugiere que cuando las alternativas electorales no son vistas como significativas o beneficiosas, los ciudadanos racionalmente optan por no participar en el proceso electoral²⁸. Esta teoría se conecta con la desconfianza en las instituciones y la percepción de corrupción. Cuando los ciudadanos perciben que sus representantes y las instituciones carecen de integridad y honestidad, tienden a desvincularse de los procesos electorales como indica Seligson²⁹.

De manera similar, la Teoría de la Privación Relativa de Gurr sostiene que las personas que se sienten relativamente privadas en comparación con otros grupos son menos propensas a participar en el sistema electoral, lo que puede llevar al ausentismo electoral³⁰. En el contexto peruano, las regiones con altos niveles de desigualdad pueden experimentar mayores tasas de ausentismo electoral debido a la sensación de privación relativa entre los ciudadanos. Por ejemplo, si ciertos grupos perciben que no reciben los mismos beneficios que otros, pueden sentirse marginados y optar por no participar en las elecciones como forma de expresar su descontento como informa Gurr³¹. Esto también está relacionado con la función del estado en el cierre de brechas y la percepción de desigualdad, que puede influir negativamente en la disposición de los ciudadanos a participar en los procesos electorales.

La teoría del desinterés político de Milbrath y Goel sugiere que el desinterés y la apatía política son factores clave que contribuyen al ausentismo electoral³². Las personas que no están interesadas en la política o que creen que su voto no hará una diferencia significativa son menos propensas a votar. Esta apatía puede ser exacerbada por una percepción negativa de la democracia y la gestión gubernamental, donde los ciudadanos se sienten desconectados y desmotivados para participar en el proceso electoral como informa Milbrath y Goel³³. Diversos estudios han mostrado que la apatía política y el descontento con el sistema son factores clave detrás del ausentismo electoral. Norris informa que la apatía política se refiere a la falta de interés, entusiasmo o preocupación por la política y los asuntos públicos³⁴. La apatía puede surgir de la percepción de que el voto individual tiene poco impacto en el resultado electoral o en las políticas públicas, alimentada por sistemas políticos que parecen impermeables a la voluntad popular, donde las élites políticas y económicas mantienen un control significativo sobre el proceso de toma de decisiones como indica Norris³⁵.

Por otra parte, la teoría de la disfunción Social de Lipset señala que la disfunción social, como el desempleo y la falta de integración social, puede llevar a una menor partici-

28 Downs, *An Economic Theory of Democracy*, 1957.

29 M. A. Seligson, "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries," *Journal of Politics* 64, n.º 2 (2002): 408-433.

30 T. R. Gurr, *Why Men Rebel* (Princeton University Press, 1970).

31 Gurr, *Why Men Rebel*, 1970.

32 L. W. Milbrath y M. L. Goel, *Political Participation: How and Why Do People Get Involved in Politics?* (Rand McNally College Publishing Company, 1977).

33 Milbrath y Goel, *Political Participation...*, 1977.

34 P. Norris, *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism* (Cambridge University Press, 2002).

35 Norris, *Democratic Phoenix...*, 2002.

pación electoral³⁶. Las personas que se sienten desconectadas de la sociedad y las instituciones políticas son menos propensas a participar en las elecciones. En las regiones peruanas con altos niveles de desempleo y exclusión social, la participación electoral puede verse significativamente reducida, ya que estos factores contribuyen a una sensación de alienación y desinterés en los procesos democráticos como indica Lipset³⁷. Esta teoría también puede relacionarse con la percepción de ineficacia gubernamental, ya que el desempleo y la exclusión social pueden ser vistos como fallas del gobierno en la provisión de oportunidades económicas y sociales.

La teoría de la participación política postula que la decisión de participar o abstenerse en un proceso electoral está influenciada por factores como el interés en la política, la eficacia política, la movilización de recursos y la accesibilidad a los medios de participación. Así, el ausentismo electoral puede explicarse por la falta de motivación y recursos que impulsen a los ciudadanos a votar. Por ejemplo, en regiones donde los ciudadanos no creen que su participación hará una diferencia significativa, es más probable que se abstengan de votar, como indica Cancela y Geys³⁸. Esta teoría también destaca la importancia de la educación cívica, que puede jugar un papel crucial en aumentar la participación electoral al proporcionar a los ciudadanos el conocimiento y las habilidades necesarias para participar de manera efectiva en el proceso democrático como comenta Brady, Verba y Schlozman³⁹.

Además, Dahl comenta que la Teoría de la Democracia y Gobernabilidad señala que la participación electoral es vital para la legitimidad y la estabilidad de los sistemas democráticos⁴⁰. Un alto nivel de ausentismo electoral puede indicar una desconexión entre los ciudadanos y las instituciones políticas, lo que pone en riesgo la gobernabilidad y la capacidad del Estado para responder a las demandas de la población. Lijphart comenta que esto sugiere que la baja participación electoral puede reflejar una crisis de confianza y legitimidad en el sistema democrático⁴¹. La desconfianza en las instituciones y la percepción de corrupción también se relacionan con esta teoría, ya que una percepción negativa de la integridad y efectividad de las instituciones puede llevar a una menor participación electoral como indica Seligson⁴².

Asimismo, la Teoría de la Legitimidad Política sostiene que la aceptación y el respaldo de los ciudadanos hacia las instituciones y los líderes políticos son fundamentales para la estabilidad y el buen funcionamiento del sistema político. El ausentismo electoral puede ser un reflejo de la falta de confianza y de legitimidad que los ciudadanos otorgan a sus representantes y a las instituciones democráticas. Por ejemplo, cuando los ciudadanos perciben que sus líderes no representan sus intereses, es menos probable que participen en las elecciones, como señala Norris⁴³. Esta teoría también puede relacionarse con la percepción de corrupción

36 S. M. Lipset, *Political Man: The Social Bases of Politics* (Doubleday, 1960).

37 Lipset, *Political Man...*, 1960.

38 J. Cancela y B. Geys, "Explaining Voter Turnout: A Meta-Analysis of National and Subnational Elections," *Electoral Studies* 42 (2016): 264-275.

39 Brady, Verba, y Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," 1995.

40 Dahl, *Polyarchy...*, 1971.

41 Lijphart, "Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma," 1997.

42 Seligson, "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries," 2002.

43 P. Norris, *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government* (Oxford University Press, 1999).

y desconfianza en las instituciones, donde la percepción de falta de integridad y honestidad en los representantes y las instituciones reduce la disposición de los ciudadanos a participar en el proceso electoral, informa Seligson⁴⁴.

En línea con esto, Putnam señala que la Teoría de la Apatía Política argumenta que el ausentismo electoral puede deberse a una desconexión de los ciudadanos con la política, caracterizada por la falta de interés, conocimiento y compromiso cívico⁴⁵. Esta apatía política puede estar relacionada con factores como la percepción de ineficacia de la participación, la desconfianza en las instituciones y la frustración con el sistema político. Por ejemplo, si los ciudadanos creen que sus votos no cambiarán nada, es probable que no se molesten en votar.

Finalmente, Seligson indica que la Teoría de la Corrupción y Confianza en las Instituciones sugiere que la percepción de corrupción y la desconfianza en las instituciones políticas pueden ser factores determinantes del ausentismo electoral⁴⁶. Cuando los ciudadanos perciben que sus representantes y las instituciones carecen de integridad y honestidad, tienden a desvincularse de los procesos electorales. Esto se puede observar en regiones donde la corrupción es percibida como endémica, lo que disuade a los ciudadanos de participar en un sistema que consideran corrupto e ineficaz.

Con relación a estudios realizados en el contexto del ausentismo electoral, Blais en su trabajo «¿Qué afecta a la participación electoral?» examinó cómo la intensidad de las campañas electorales afecta la participación de los votantes. Blais indica que utilizando un modelo cuasi-experimental y analizando datos de diversas elecciones, el autor encontró que la participación electoral tiende a ser menor en los países más pobres y mayor en los países más pequeños⁴⁷. Además, Blais indica que el voto obligatorio parece fomentar una mayor participación electoral y que la participación está influenciada por la percepción de factores institucionales como la percepción de la transparencia de las autoridades⁴⁸.

Riquelme Arriagada explora cómo la pobreza multidimensional afecta la participación en las elecciones presidenciales con voto voluntario en Chile. Aunque la relación entre pobreza y participación electoral ha sido ampliamente estudiada, la mayoría de las investigaciones se han centrado en una perspectiva unidimensional, sin considerar su carácter multidimensional⁴⁹. Utilizando el método de inferencia ecológica, el estudio muestra que las personas en situación de pobreza tienden a abstenerse más que las no pobres, resultando en una participación desigual. Las tasas de participación entre los pobres no superan el 38.75 %, mientras que entre los no pobres la tendencia a votar es mayor. La pobreza multidimensional tiene una asociación significativa con la participación electoral, indicando una desigualdad que requiere atención y políticas correctivas.

44 Seligson, "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries," 2002.

45 R. D. Putnam, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community* (Simon & Schuster, 2000).

46 Seligson, "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries," 2002.

47 A. Blais, «¿Qué Afecta a la Participación Electoral?», *Revista Española De Ciencia Política* 18 (2013): 9-27, <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37456>.

48 Blais, «¿Qué Afecta a la Participación Electoral?» 2013.

49 A. Riquelme Arriagada, «Desigualdad y Participación en Chile: ¿Afecta la Pobreza Multidimensional a la Participación Electoral?» *Politai: Revista de Ciencia Política* 11, n.º 20 (2020): 58-89. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/download/24113/22912>.

En la misma línea de investigación, Soto-Zazueta explora la relación entre la percepción de la corrupción y el comportamiento electoral en Culiacán⁵⁰. Después de décadas con poca información sobre este vínculo, el tema ha recibido mayor atención. Diferentes hipótesis sugieren que la corrupción puede movilizar a los votantes o llevar a la abstención. Este estudio utiliza datos de una encuesta de 2015 sobre cultura política y comportamiento electoral. Los resultados indican una relación negativa entre la percepción de corrupción y la probabilidad de votar. En elecciones presidenciales, mayor confianza en las instituciones aumenta la participación, mientras que, a nivel municipal, una alta percepción de corrupción reduce la asistencia. Sugiere que ofrecer opciones representativas y candidatos íntegros que enfrenten la corrupción es clave para aumentar la participación electoral. La corrupción persistente puede desvincular a los ciudadanos del sistema electoral.

Asimismo, El artículo “Don’t play if you can’t win: does economic inequality undermine political equality?” de Armin Schäfer y Hanna Schwander investiga si la desigualdad de ingresos afecta negativamente la participación electoral⁵¹. A pesar de algunos avances, la respuesta sigue siendo debatida debido a diferencias metodológicas y en la selección de países y periodos. Utilizando datos de 21 países de la OCDE (1980-2014) y datos locales de Alemania (1998-2017), se combinan encuestas con datos macro para estudiar el impacto de la desigualdad en la votación individual. Los hallazgos muestran que la desigualdad económica reduce la participación electoral, especialmente entre los ingresos bajos y medios.

En los países más desiguales, la participación disminuye entre 7 y 15 puntos porcentuales. Las regiones desfavorecidas de Alemania muestran niveles significativamente más bajos de participación electoral. Estos resultados indican que la percepción de desigualdad económica desalienta la participación política, especialmente entre los ciudadanos de menores ingresos. La investigación sugiere que la eficacia política y la falta de representación son mecanismos clave que reducen la participación de los ciudadanos más pobres.

En el estudio titulado “Perceptions of (unequal) responsiveness and their consequences for electoral participation,” Jan Rosset explora cómo las percepciones de los ciudadanos sobre la respuesta de las políticas públicas, ejecutadas a través de los gobiernos central y local, afectan su participación electoral en varias democracias occidentales⁵². Aunque se ha documentado que las políticas tienden a ser más receptivas a los ciudadanos acomodados, este estudio analiza estas percepciones y cómo varían según el ingreso, utilizando datos de una encuesta en 13 democracias occidentales en 2019. Los análisis revelan que la mayoría de los ciudadanos, independientemente de su ingreso, son escépticos sobre su influencia en la política y perciben un sesgo a favor de los ricos. Estas percepciones están asociadas con niveles más bajos de participación electoral, especialmente entre los ingresos bajos. Tanto los pobres como los ricos evalúan que la respuesta es desigual. Las percepciones de respuesta política y desigualdad influyen en la participación electoral, con evaluaciones negativas asociadas a

50 M. Soto-Zazueta, «Percepción de la Corrupción y Comportamiento Electoral en Culiacán», *Revista de Economía Institucional*, <https://doi.org/10.18601/01245996.v21n41.10>.

51 A. Schäfer y H. Schwander, “Don’t Play if You Can’t Win’: Does Economic Inequality Undermine Political Equality?”, *European Political Science Review* 11, n.º 3 (2019): 395-413, doi:10.1017/S1755773919000201.

52 J. Rosset, *Economic Inequality and Political Representation in Switzerland* (Springer Cham, 2019). <https://doi.org/10.1007/978-3-319-27117-0>.

una menor propensión a votar, especialmente entre los ingresos bajos y medios. Estos resultados muestran que las percepciones de respuesta de los gobiernos pueden afectar la participación electoral. La falta de diferencias significativas en las evaluaciones puede deberse a que la desigualdad no está en la agenda y los actores políticos, sino que buscan evitar cuestiones desagradables para los grupos marginados.

Finalmente, Rosset aborda cómo la desaparición de partidos políticos impacta la participación electoral en diversas democracias⁵³. La falta de partidos que representen adecuadamente las preferencias de ciertos grupos de ciudadanos puede llevar a una menor participación electoral. Cuando los partidos que ganaron elecciones desaparecen, los votantes que se identificaban con esos partidos pueden desmotivarse para participar en futuras elecciones, al no encontrar alternativas que los representen adecuadamente. Esta participación desigual puede llevar a que los partidos políticos desatiendan las preferencias de los votantes que no participan regularmente, perpetuando un ciclo de desafección y representación desigual. Así, la desaparición de partidos políticos contribuye a la desafección electoral y a una representación política menos equitativa.

III. Metodología

Análisis estadístico de los datos

En el presente estudio, se seleccionaron variables que permiten analizar el ausentismo electoral en las elecciones regionales de Perú durante los ciclos electorales de 2014, 2018 y 2022. Estas variables se relacionan con factores socioeconómicos y políticos que influyen en la participación electoral.

Con respecto al índice de pobreza regional, esta variable se representa mediante la proporción de la población que vive por debajo del umbral de pobreza en cada región. La pobreza es un factor crucial ya que afecta directamente los recursos disponibles para los ciudadanos, limitando su capacidad de participar en las elecciones. Por ejemplo, individuos que viven en la pobreza pueden estar más preocupados por su supervivencia diaria y menos interesados o capaces de participar en actividades políticas indica Brady, Verba y Schlozman⁵⁴.

En relación con la aceptación de las autoridades regionales, esta variable se mide a través de encuestas de opinión pública que evalúan la percepción de los ciudadanos sobre la gestión de los gobernadores y otros funcionarios regionales. La aceptación de las autoridades es crucial para la movilización electoral; si los ciudadanos perciben que sus líderes regionales están gestionando adecuadamente, es más probable que participen en las elecciones como señala Rosenstone y Hansen⁵⁵.

53 J. Rosset, "Perceptions of (Unequal) Responsiveness and Their Consequences for Electoral Participation," *Journal of European Public Policy* 30, n.º 8 (2020): 1565-1587. <https://doi.org/10.1080/13501763.2022.2094989>.

54 Brady, Verba, y Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," 1995.

55 Rosenstone y Hansen, *Mobilization, Participation...*, 1993.

La variable de casos de corrupción se representa mediante el número de denuncias y casos judiciales relacionados con actos de corrupción en cada región. Anderson y Tverdova indica que la corrupción es un factor determinante que puede generar desconfianza y desilusión entre los votantes, disminuyendo su participación como comenta⁵⁶. En regiones con altos niveles de corrupción, los ciudadanos pueden sentir que su voto no hará una diferencia significativa en la mejora del gobierno.

La percepción de la gestión del gobierno central se mide a través de encuestas nacionales que evalúan cómo los ciudadanos perciben la efectividad y la eficiencia del gobierno central. Esta percepción es fundamental ya que influye en la motivación de los ciudadanos para participar en las elecciones regionales. Hetherington indica que una percepción negativa puede llevar a un mayor ausentismo electoral⁵⁷. La desaparición o no participación de partidos ganadores previos se representa mediante el análisis de la presencia de los partidos políticos que ganaron en elecciones anteriores. Downs señala que, si los partidos ganadores previos desaparecen o no participan en las elecciones actuales, los votantes pueden percibir una falta de opciones relevantes, lo que reduce su incentivo para votar⁵⁸.

Finalmente, la percepción de la democracia como herramienta para proteger los derechos se mide a través de encuestas que evalúan la opinión de los ciudadanos sobre la efectividad de la democracia en la protección de sus derechos. Norris indica que esta percepción es crucial para la participación electoral; si los ciudadanos creen que la democracia no protege sus derechos ni mejora sus condiciones de vida, es menos probable que participen en las elecciones⁵⁹.

Para el análisis empírico de estas variables, se utilizarán datos confiables extraídos de fuentes oficiales y ampliamente aceptadas académicamente. Los datos sobre el índice de pobreza regional serán proporcionados por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP). Las encuestas sobre la aceptación de las autoridades regionales, la percepción de la gestión del gobierno central y de la democracia se obtendrán del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). Los datos sobre casos de corrupción se extraerán de los reportes del Poder Judicial y la Contraloría General de la República. Los datos sobre el ausentismo en los tres procesos subnacionales se tomarán del Organismo Nacional de Procesos Electorales (ONPE).

Con respecto al ausentismo, en la Figura 1 se aprecia su comportamiento durante los 3 procesos electorales. En el ciclo electoral de 2014, el ausentismo electoral varió significativamente entre las distintas regiones del Perú. Por ejemplo, en Amazonas, el ausentismo fue del 19.4 %, mientras que en Áncash se registró un 26.6 %. Apurímac tuvo un ausentismo notablemente alto del 30.0 %, y Arequipa registró un 18.1 %. Ayacucho y Cajamarca presentaron tasas de ausentismo de 19.7 % y 17.1 %, respectivamente. En la región del Callao, el ausentismo fue relativamente bajo con un 15.6 %, mientras que en Cusco alcanzó el 25.9 %.

56 C. J. Anderson y Y. V. Tverdova, "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes Toward Government in Contemporary Democracies," *American Journal of Political Science* 47, n.º 1 (2003): 91-109.

57 M. J. Hetherington, "The Political Relevance of Political Trust," *American Political Science Review* 92, n.º 4 (1998): 791-808.

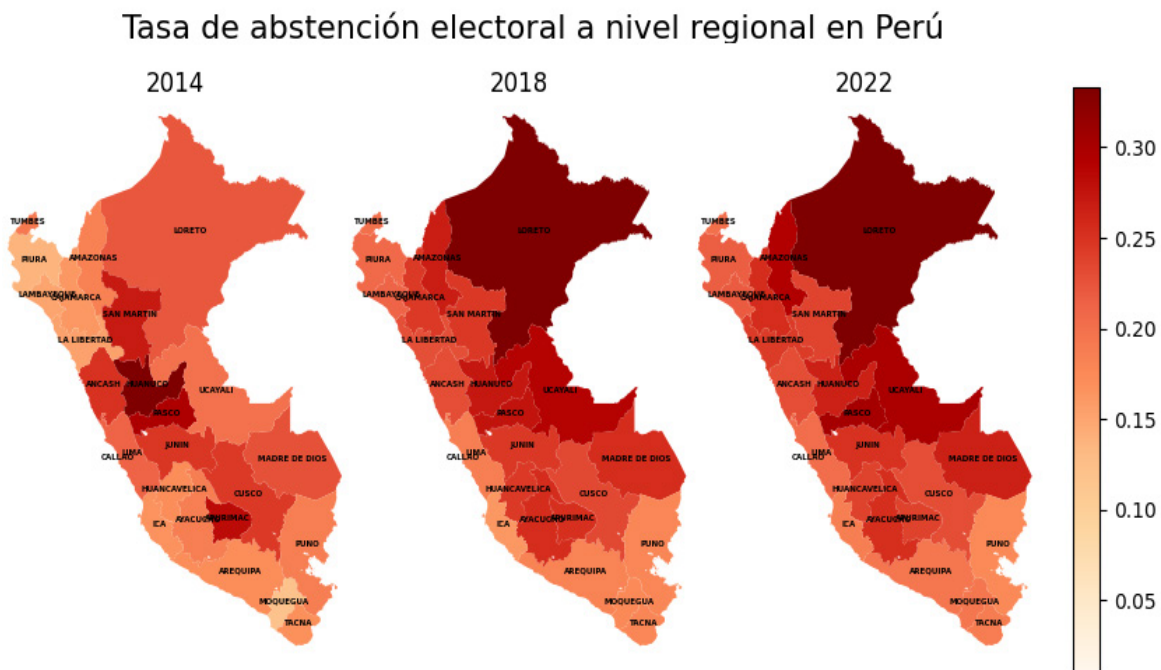
58 Downs, *An Economic Theory of Democracy*, 1957.

59 Norris, *Critical Citizens...*, 1999.

Huancavelica mostró un 18.1 %, y Huánuco presentó una de las tasas más altas con un 35.4 %. En Ica y Junín, las tasas de ausentismo fueron de 17.6 % y 26.2 %, respectivamente. Durante el ciclo electoral de 2018, se observó una tendencia general al aumento del ausentismo electoral en comparación con 2014. En Amazonas, el ausentismo aumentó a 24.3 %, y en Áncash disminuyó ligeramente a 20.9 %. Apurímac mostró una leve reducción con un ausentismo de 22.9 %, mientras que Arequipa mantuvo una tasa similar a 2014 con un 16.6 %. Ayacucho registró un 23.2 %, y Cajamarca un 22.3 %. En Callao, el ausentismo subió a 17.8 %, y en Cusco fue de 21.3 %. Huancavelica presentó una tasa de 22.2 %, y Huánuco redujo su ausentismo a 24.8 %. En Ica, la tasa bajó a 14.9 %, y Junín se mantuvo estable con un 22.4 %. En el ciclo electoral de 2022, el ausentismo continuó mostrando variaciones significativas. Amazonas registró un ausentismo del 29.4 %, un aumento considerable respecto a los años anteriores. En Áncash, la tasa fue de 22.9 %, y en Apurímac aumentó ligeramente a 23.8 %. Arequipa mostró un ligero incremento con un 19.4 %, y Ayacucho registró un 25.3 %. Cajamarca presentó una tasa de 25.4 %, mientras que Callao aumentó a 22.2 %.

Cusco mostró un ausentismo del 22.9 %, y Huancavelica mantuvo un 23.8 %. En Huánuco, la tasa fue de 26.4 %, e Ica mostró un ligero aumento a 18.6 %. En Junín, el ausentismo fue de 25.0 %.

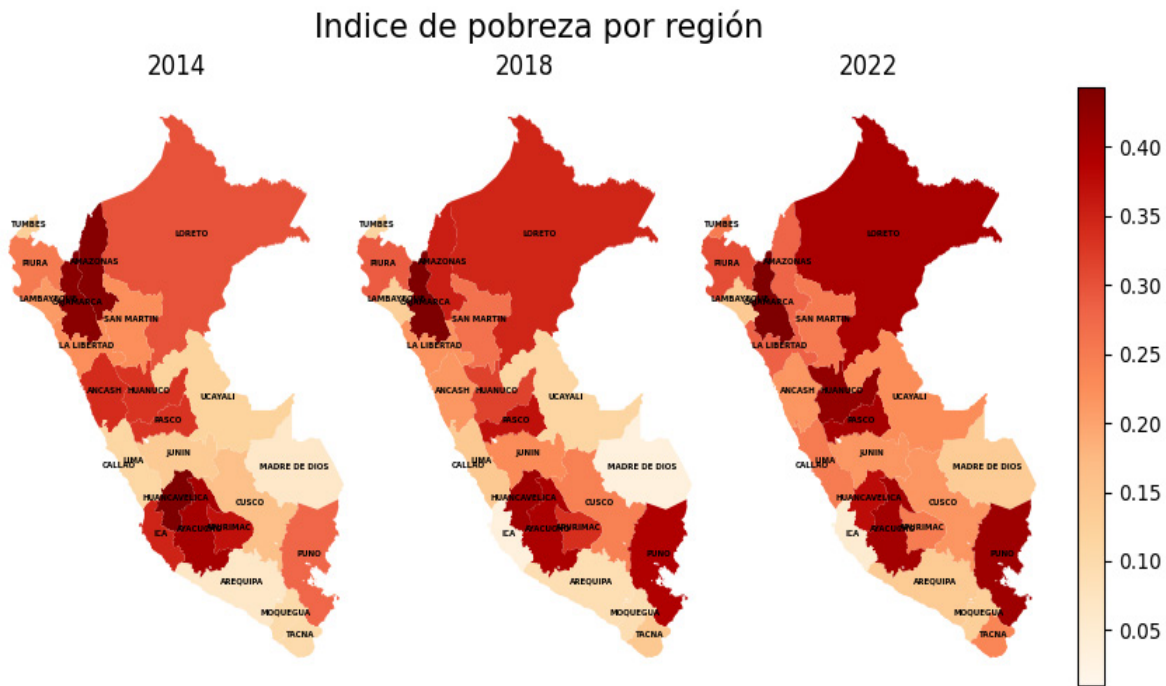
Figura 1. Tasa de abstención electoral regional en el Perú, según proceso electoral



Fuente: Elaboración propia con datos de datos de ONPE (2024).

En la Figura 2 se muestra el índice de pobreza por región durante los ciclos electorales de 2014, 2018 y 2022 en el Perú. En 2014, las regiones presentaron los siguientes índices de pobreza: Amazonas (0.513), Áncash (0.400), Apurímac (0.436), Arequipa (0.075), Ayacucho (0.474), Cajamarca (0.507), Callao (0.137), Cusco (0.187), Huancavelica (0.523), Huánuco (0.390), Ica (0.410), Junín (0.162), La Libertad (0.264), Lambayeque (0.247), Lima (0.130), Loreto (0.352), Madre de Dios (0.073), Moquegua (0.118), Pasco (0.390), Piura (0.296), Puno (0.328), San Martín (0.264), Tacna (0.118), Tumbes (0.150) y Ucayali (0.139). En este año, las regiones con los índices de pobreza más altos fueron Huancavelica (0.523), Cajamarca (0.507) y Amazonas (0.513), mientras que las regiones con los índices más bajos fueron Arequipa (0.075) y Madre de Dios (0.073). La media del índice de pobreza para 2014 fue aproximadamente 0.297.

Figura 2. Índice de pobreza en las regiones en el periodo electoral 2014, 2018 y 2022



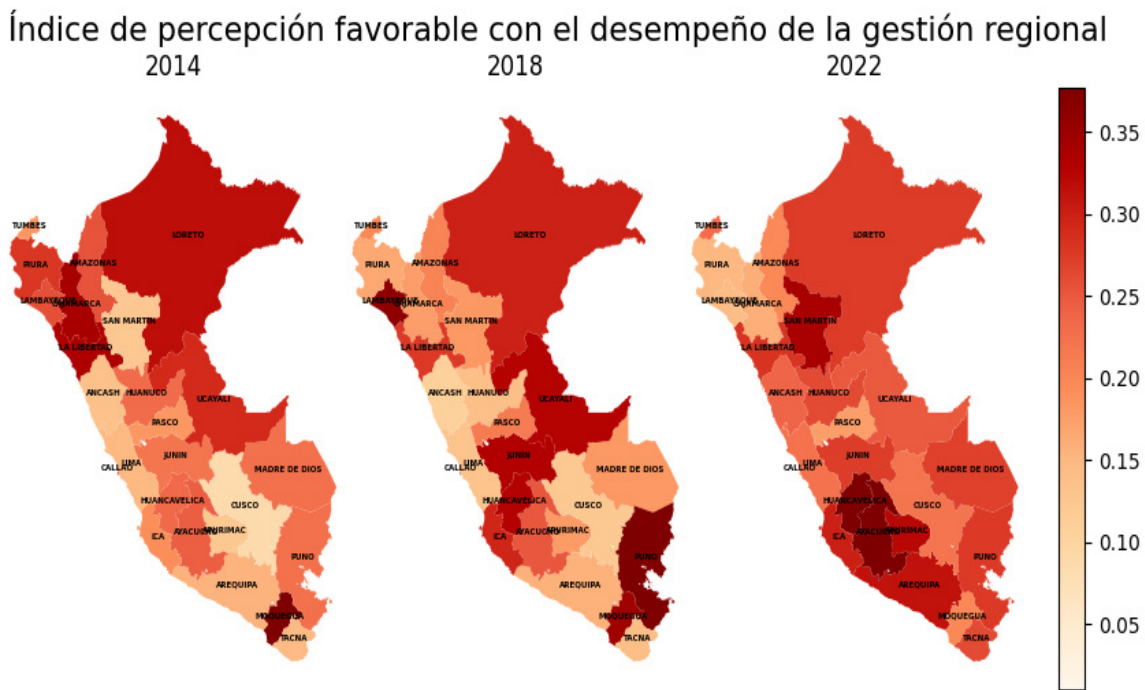
Fuente: Elaboración propia con datos de datos de IPC, 2024.

En 2018, los índices de pobreza por región fueron los siguientes: Amazonas (0.335), Áncash (0.203), Apurímac (0.318), Arequipa (0.086), Ayacucho (0.375), Cajamarca (0.419), Callao (0.160), Cusco (0.229), Huancavelica (0.387), Huánuco (0.299), Ica (0.031), Junín (0.215), La Libertad (0.208), Lambayeque (0.122), Lima (0.135), Loreto (0.327), Madre de Dios (0.032), Moquegua (0.087), Pasco (0.350), Piura (0.275), Puno (0.370), San Martín (0.249), Tacna (0.136), Tumbes (0.109) y Ucayali (0.106). En este periodo, las regiones con los índices de pobreza más bajos fueron Ica (0.031) y Madre de Dios (0.032), mientras que Huan-

cavelica (0.387) y Cajamarca (0.419) continuaron teniendo índices altos. La media del índice de pobreza para 2018 fue alrededor de 0.223. En 2022, los índices de pobreza por región fueron: Amazonas (0.280), Áncash (0.215), Apurímac (0.247), Arequipa (0.137), Ayacucho (0.405), Cajamarca (0.443), Callao (0.308), Cusco (0.216), Huancavelica (0.374), Huánuco (0.422), Ica (0.051), Junín (0.215), La Libertad (0.284), Lambayeque (0.141), Lima (0.249), Loreto (0.399), Madre de Dios (0.136), Moquegua (0.128), Pasco (0.401), Piura (0.304), Puno (0.410), San Martín (0.253), Tacna (0.235), Tumbes (0.248) y Ucayali (0.225). En este año, las regiones con los índices más bajos fueron Ica (0.051) y Madre de Dios (0.136), mientras que las regiones con índices más altos incluyeron Cajamarca (0.443) y Huancavelica (0.374). La media del índice de pobreza para 2022 fue aproximadamente 0.254.

En la Figura 3 se muestra la evolución del índice de percepción favorable con el desempeño de la gestión regional en las distintas regiones de Perú durante los años 2014, 2018 y 2022.

Figura 3. Índice de percepción favorable con el desempeño de la gestión regional



Fuente: Elaboración propia con datos de datos de INEI, 2024.

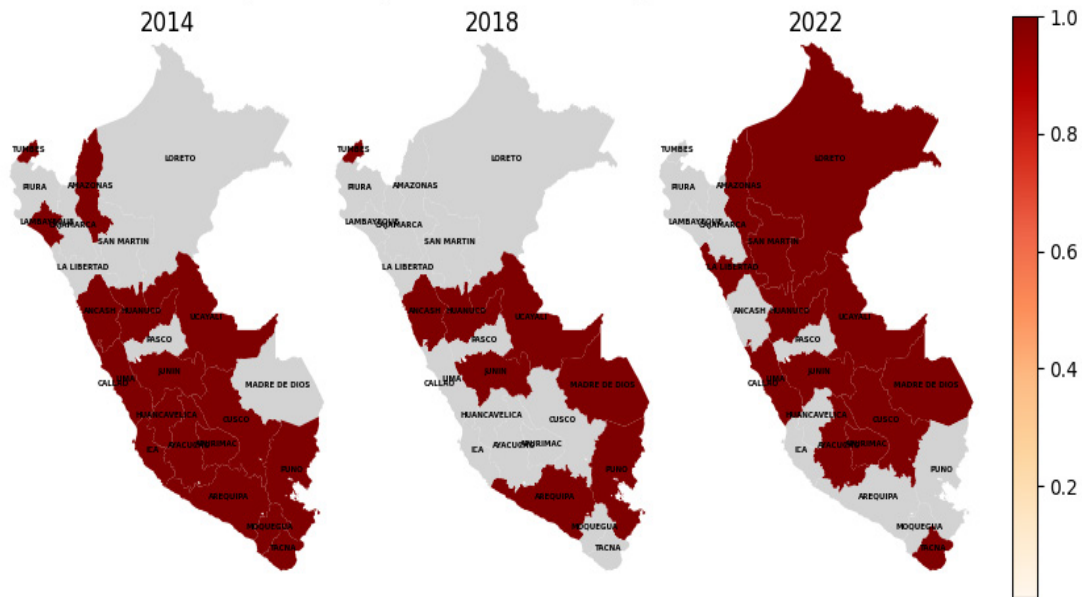
En el año 2014, las regiones con mayores índices de percepción favorable fueron Ica 0.248), Tumbes (0.237), Junín (0.284) y Arequipa (0.202). Otras regiones como Amazonas (0.330), Áncash (0.174), Apurímac (0.158), Ayacucho (0.317), Cajamarca (0.443), Callao (0.397), Cusco (0.109), Huancavelica (0.302), Huánuco (0.300), La Libertad (0.436), Lambayeque (0.334),

Lima (0.192), Loreto (0.413), Madre de Dios (0.293), Moquegua (0.491), Pasco (0.237), Piura (0.362), Puno (0.292), San Martín (0.159), Tacna (0.190) y Ucayali (0.378) presentaron diversos niveles de percepción favorable. En el año 2018, se observaron algunos cambios significativos. Las regiones con mayores índices de percepción favorable fueron Tumbes (0.181), Lambayeque (0.333), Callao (0.242), Junín (0.305), y San Martín (0.167). Las regiones como Amazonas (0.187), Áncash (0.100), Apurímac (0.164), Arequipa (0.144), Ayacucho (0.229), Cajamarca (0.163), Cusco (0.113), Huancavelica (0.301), Huánuco (0.127), Ica (0.270), La Libertad (0.254), Lima (0.121), Loreto (0.275), Madre de Dios (0.166), Moquegua (0.319), Pasco (0.195), Piura (0.152), Puno (0.346), Tacna (0.130) y Ucayali (0.301) mostraron variaciones en sus índices de percepción.

Finalmente, en el año 2022, las regiones con mayor percepción favorable fueron Tumbes (0.230), San Martín (0.339), Junín (0.274) y Arequipa (0.313). Otras regiones como Amazonas (0.198), Áncash (0.239), Apurímac (0.323), Ayacucho (0.377), Cajamarca (0.160), Callao (0.190), Cusco (0.222), Huancavelica (0.376), Huánuco (0.261), Ica (0.300), La Libertad (0.282), Lambayeque (0.145), Lima (0.223), Loreto (0.274), Madre de Dios (0.271), Moquegua (0.199), Pasco (0.176), Piura (0.151), Puno (0.276), Tacna (0.261) y Ucayali (0.249) continuaron mostrando distintos niveles de percepción favorable respecto a sus gestiones regionales.

Figura 4. Regiones donde el gobernador tuvo acusaciones/investigaciones por corrupción durante su gestión

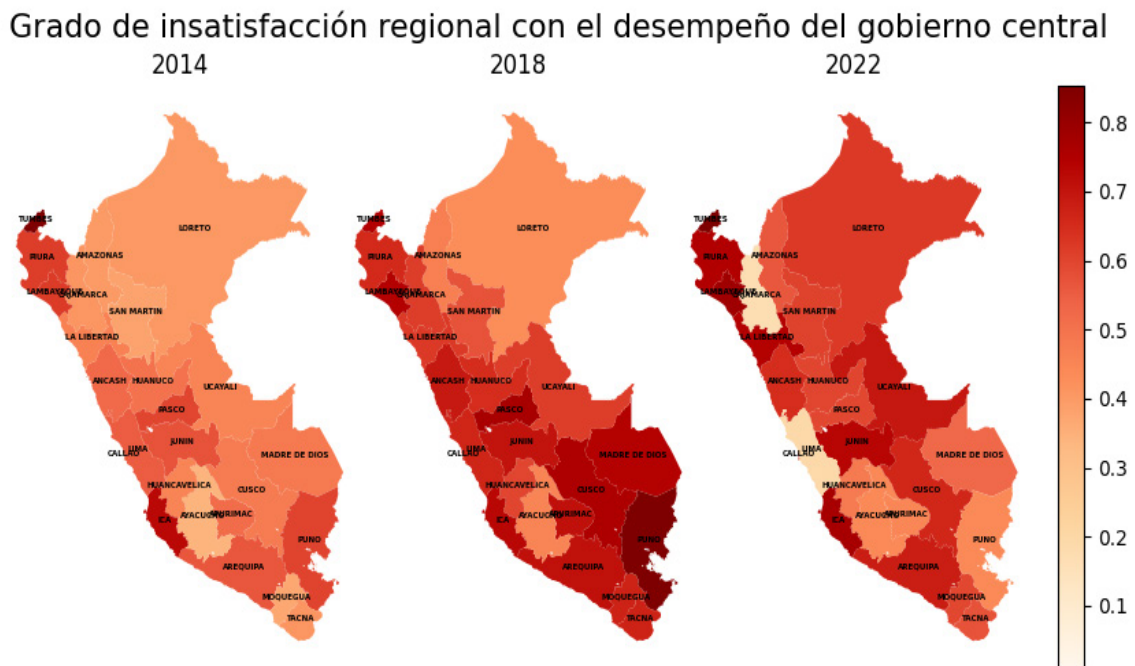
Regiones donde el Gobernador tuvo acusaciones-investigaciones-arresto por corrupción durante su gestión



Fuente: Elaboración propia con datos de MINJUS, 2024.

En la Figura 4 se muestra las regiones donde el gobernador tuvo acusaciones, investigaciones o arrestos por corrupción durante su gestión en los años 2014, 2018 y 2022. En 2014, las regiones con corrupción fueron Amazonas, Áncash, Apurímac, Arequipa, Ayacucho, Callao, Cusco, Huancavelica, Huánuco, Ica, Junín, Lambayeque, Lima, Moquegua, Puno, Tacna, Tumbes y Ucayali. En 2018, las regiones con corrupción fueron Áncash, Arequipa, Huánuco, Junín, Madre de Dios, Puno, Tumbes y Ucayali. En 2022, las regiones con corrupción fueron Amazonas, Apurímac, Ayacucho, Cusco, Huánuco, Junín, La Libertad, Lima, Loreto, Madre de Dios, San Martín, Tacna y Ucayali.

Figura 5. Grado de insatisfacción regional con el desempeño del gobierno central según periodo electoral

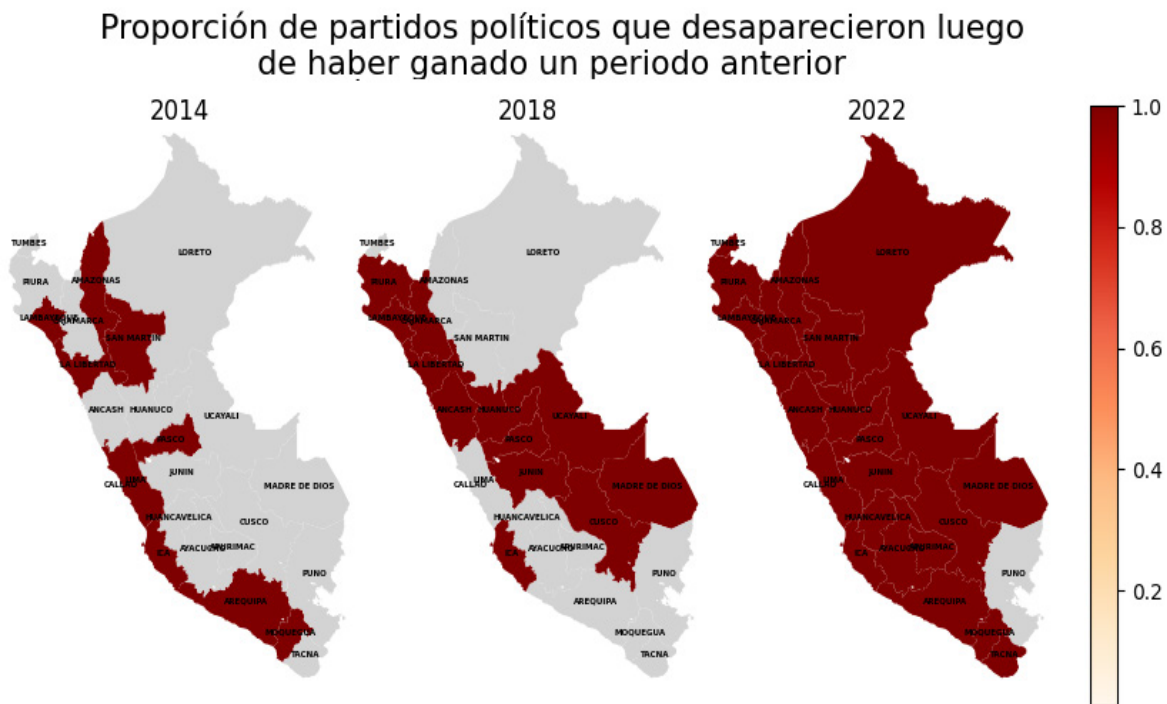


Fuente: Elaboración propia con datos del INEI, 2024.

En la Figura 5 se muestra el grado de insatisfacción regional con el desempeño del gobierno central durante los años 2014, 2018 y 2022 en las 25 regiones del Perú. Para el año 2014, las regiones con los mayores índices de insatisfacción fueron Tumbes (0.726), Ica (0.617) y Lambayeque (0.527). Otras regiones como Amazonas (0.341), Áncash (0.446), Apurímac (0.440), Arequipa (0.482), Ayacucho (0.292), Cajamarca (0.349), Callao (0.432), Cusco (0.406), Huancavelica (0.386), Huánuco (0.425), Junín (0.487), La Libertad (0.393), Lima (0.470), Loreto (0.343), Madre de Dios (0.412), Moquegua (0.315), Pasco (0.510), Piura (0.522), Puno (0.512), San Martín (0.326), Tacna (0.350) y Ucayali (0.386) mostraron diversos niveles de insatisfacción.

En 2018, se observa un incremento significativo en la insatisfacción en varias regiones. Áncash (0.712), Apurímac (0.733), Arequipa (0.733), Callao (0.708), Cusco (0.780), Ica (0.753), Junín (0.727), Lambayeque (0.766), Madre de Dios (0.766), Moquegua (0.690), Pasco (0.790), Puno (0.880), San Martín (0.588), Tacna (0.692), Tumbes (0.770) y Ucayali (0.635) mostraron altos niveles de insatisfacción. Por otro lado, Amazonas (0.480), Ayacucho (0.466), Cajamarca (0.634), Huancavelica (0.615), Huánuco (0.667), La Libertad (0.639), Loreto (0.442) y Lima (0.685) también reflejaron insatisfacción, aunque con índices más bajos comparados con otras regiones. En 2022, algunas regiones presentaron una disminución en la insatisfacción, mientras que otras mantuvieron altos niveles. Tumbes (0.853), Ica (0.770), Junín (0.732), La Libertad (0.743), Lambayeque (0.785), Cusco (0.661), Ucayali (0.694) y Piura (0.748) continuaron con altos índices de insatisfacción. Sin embargo, otras regiones como Amazonas (0.561), Áncash (0.647), Apurímac (0.445), Arequipa (0.679), Ayacucho (0.439), Cajamarca (0.169), Callao (0.688), Huancavelica (0.480), Huánuco (0.597), Loreto (0.622), Madre de Dios (0.526), Moquegua (0.593), Pasco (0.594), Puno (0.441), San Martín (0.605) y Tacna (0.571) mostraron diversos niveles de insatisfacción, con algunos mejorando y otros empeorando.

Figura 7. Proporción de partidos políticos que desaparecieron luego de haber ganado un periodo anterior



Fuente: Elaboración propia con datos de la ONPE, 2024.

0.582, Pasco 0.608, Piura 0.639, Puno 0.637, San Martín 0.646, Tacna 0.706, Tumbes 0.551, y Ucayali 0.557. En 2018, Amazonas tuvo un índice de 0.836, Áncash 0.851, Apurímac 0.315, Arequipa 0.651, Ayacucho 0.630, Cajamarca 0.664, Callao 0.514, Cusco 0.494, Huancavelica 0.469, Huánuco 0.724, Ica 0.645, Junín 0.386, La Libertad 0.686, Lambayeque 0.620, Lima 0.549, Loreto 0.737, Madre de Dios 0.451, Moquegua 0.586, Pasco 0.609, Piura 0.479, Puno 0.533, San Martín 0.610, Tacna 0.692, Tumbes 0.616, y Ucayali 0.669. En 2022, Amazonas tuvo un índice de 0.786, Áncash 0.826, Apurímac 0.634, Arequipa 0.750, Ayacucho 0.587, Cajamarca 0.577, Callao 0.434, Cusco 0.424, Huancavelica 0.345, Huánuco 0.765, Ica 0.601, Junín 0.391, La Libertad 0.691, Lambayeque 0.598, Lima 0.579, Loreto 0.768, Madre de Dios 0.744, Moquegua 0.511, Pasco 0.583, Piura 0.736, Puno 0.675, San Martín 0.703, Tacna 0.752, Tumbes 0.649, y Ucayali 0.604. Estos datos muestran una variación significativa en la percepción de que la democracia defiende los derechos entre las diferentes regiones del Perú a lo largo de los tres períodos estudiados. Regiones como Loreto y Áncash consistentemente muestran índices altos, mientras que regiones como Huancavelica y Apurímac presentan índices más bajos, indicando posibles áreas de descontento o desafíos en la percepción democrática.

Por otro lado, la Tabla 1 presenta la información referente a las medidas de tendencia central y dispersión de cada una de las variables de estudio. Con respecto al ausentismo, su media es de 0.2206, con una dispersión de 0.0471, indicando una considerable variabilidad en el periodo de estudio 2014-2022. El valor mínimo del ausentismo es de 0.125, mientras que el máximo es de 0.354.

Tabla 1. Medidas de tendencia central y dispersión

Variable	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
Ausentismo	0.2206	0.0471	0.125	0.354
Indpobrezat	0.2583	0.1268	0.031	0.523
Aceptaciongore	0.2516	0.0875	0.1	0.491
Corrupción	0.52	0.5026	0	1
Ges.gocentral	0.5701	0.1618	0.169	0.88
Partido_desaparecido	0.6	0.4932	0	1
Dem.derechos	0.6094	0.1255	0.315	0.851

El índice de pobreza por región en el año de la votación (IndPobrezaT) tiene una media de 0.2583, con una desviación estándar de 0.1268. Sus valores mínimos y máximos fueron de 0.031 y 0.523, respectivamente. El índice de percepción favorable con el desempeño de la gestión regional (ACEPTACIONGORE) presenta una media de 0.2516 y una desviación estándar de 0.0875. Su valor mínimo es de 0.1 y su valor máximo es de 0.491.

La variable corrupción tiene un valor promedio de 0.52, con una desviación estándar de 0.5026. Los valores mínimo y máximo son 0 y 1, respectivamente. El grado de insatisfacción regional con el desempeño del gobierno central (Ges.GOCentral) tiene una media de 0.5701 y una desviación estándar de 0.1618. Sus valores mínimos y máximos son 0.169 y 0.88, respectivamente.

La variable Partido_desaparecido tiene una media de 0.6 y una desviación estándar de 0.4932, con valores mínimo y máximo de 0 y 1, respectivamente. Finalmente, el porcentaje regional de personas que consideran que la democracia defiende sus derechos (Dem.derechos) tiene una media de 0.6094, con una desviación estándar de 0.1255. Sus valores mínimos y máximos son 0.315 y 0.851, respectivamente.

Por último, en la Tabla 2 se presentan las correlaciones entre las variables del presente estudio durante el periodo 2014-2022. Se observa una relación moderada y positiva entre el índice de pobreza por región y la tasa de ausentismo electoral, con un nivel de correlación de 0.2583, sugiriendo que, a mayor pobreza, mayor es el ausentismo electoral. La percepción favorable de la gestión regional muestra una correlación negativa con el ausentismo electoral de -0.2516, indicando que una mejor percepción de la gestión regional se asocia con una menor tasa de abstención.

La variable corrupción presenta una correlación negativa con el ausentismo electoral (-0.52), sugiriendo que la ausencia de corrupción en los gobernadores regionales está relacionada con una menor tasa de ausentismo electoral. La insatisfacción con el desempeño del gobierno central tiene una correlación positiva y moderada con el ausentismo electoral (0.5701), indicando que, a mayor insatisfacción con el gobierno central, mayor es la tasa de ausentismo electoral.

La desaparición de partidos políticos ganadores previos también muestra una relación positiva con el ausentismo electoral (0.6), sugiriendo que la desaparición de estos partidos puede desincentivar la participación electoral.

Finalmente, el porcentaje de personas que consideran que la democracia defiende sus derechos presenta una correlación negativa con el ausentismo electoral (-0.6094), indicando que una mayor percepción de la democracia como protectora de derechos se asocia con una menor tasa de ausentismo.

Tabla 2. Matriz de correlación

Variable	Ausentismo	Indpobrezat	Aceptaciongore	Corrupción	Ges.gocentral	Partido_desaparecido	Dem.derechos
Ausentismo	1	0.2583	-0.2516	-0.52	0.5701	0.6	-0.6094
Indpobrezat	0.2583	1	-0.1268	-0.031	0.031	0.058	-0.041
Aceptaciongore	-0.2516	-0.1268	1	0.1	-0.1	0.123	0.487
Corrupción	-0.52	-0.031	0.1	1	-0.052	-0.056	0.021
Ges.Gocentral	0.5701	0.031	-0.1	-0.052	1	0.126	-0.211
Partido_Desaparecido	0.6	0.058	0.123	-0.056	0.126	1	0.487
Dem.Derechos	-0.6094	-0.041	0.487	0.021	-0.211	0.487	1

Análisis econométrico de los datos

Para determinar los factores que afectan el ausentismo electoral a nivel regional en Perú, se utilizó un modelo econométrico de datos de panel generalizados (Generalized Panel Data Econometric Model). Este enfoque permite manejar la heterogeneidad individual a través de diferentes regiones y ciclos electorales, proporcionando estimaciones más robustas y precisas de los efectos de las variables independientes sobre la tasa de abstención electoral.

El modelo de datos de panel generalizados se adapta bien a este tipo de análisis debido a su capacidad para capturar tanto las variaciones temporales como espaciales. La especificación del modelo permite la interacción simultánea de las variables, manteniendo la distinción entre la variable dependiente (ausentismo electoral) y las variables independientes (indicadores socioeconómicos y políticos).

El modelo se especifica de la siguiente manera:

$$AUSEN_{i,t} = \alpha_j + \beta_1 IP_{j,t} + \beta_2 AGORE_{j,t} + \beta_3 CORRUP_{j,t} + \beta_4 GesGOCENT_{j,t} + \beta_5 Par_Desap_{j,t} + \beta_6 Democ_Derechos_{j,t} + \varepsilon_{j,t}$$

Donde:

$AUSEN_{i,t}$ representa la tasa de abstención electoral en la región ii durante el año tt .

$IP_{j,t}$ es el índice de pobreza por región en el año de la votación.

$AGORE_{j,t}$ es el índice de percepción favorable con el desempeño de la gestión regional.

$CORRUP_{j,t}$ es una variable dicotómica que toma el valor de 0 si el gobernador ha tenido casos de corrupción y 1 si no los ha tenido.

$GesGOCENT_{j,t}$ mide el grado de insatisfacción regional con el desempeño del gobierno central.

$Par_Desap_{j,t}$ es una variable dicotómica que indica si el partido que ganó la gobernación desapareció en las siguientes elecciones (0) o no (1).

$Democ_Derechos_{j,t}$ es el porcentaje de personas en la región que consideran que la democracia defiende sus derechos.

α_j es el término constante.

$\beta_1, \beta_2, \beta_3, \beta_4, \beta_5, \beta_6$ son los coeficientes por estimar.

Este modelo multivariable permite evaluar cómo cada uno de los factores mencionados influye en la tasa de ausentismo electoral. La capacidad del modelo para manejar datos de

panel permite aprovechar tanto las variaciones temporales como espaciales, ofreciendo una perspectiva integral sobre los determinantes del ausentismo electoral.

Regresión econométrica

Para estimar un modelo de Datos de Panel o POLS (Pooled Ordinary Least Squares), se deben seguir varios pasos metodológicos que aseguren la validez y robustez del modelo. En primera instancia, se aplicó el test de Lagrange Multiplier (LM) de Breusch-Pagan para confirmar la presencia de efectos de panel. Esta prueba evalúa si existe variabilidad significativa entre los grupos (regiones), lo cual justifica el uso de un modelo de datos de panel en lugar de un modelo de regresión simple (OLS). Los resultados del test LM confirmaron la presencia de efectos de panel significativos, con un valor de chi-cuadrado (chibar2) de 14.02 y un p-valor menor a 0.0001 (ver Anexo 1). La prueba de Breusch y Pagan (ver Anexo 2) también confirmó la relevancia de los efectos aleatorios en este contexto de datos de panel con un p-valor de 0.0000, indicando que existe evidencia de correlación de los residuos entre las regiones (grupos).

Adicionalmente, es fundamental determinar si se debe utilizar un modelo de efectos fijos o de efectos aleatorios. Para ello, se utiliza la prueba de Hausman. La hipótesis nula del test de Hausman es que el modelo de efectos aleatorios es consistente y eficiente. Un p-valor significativo (menor al 5%) sugiere rechazar la hipótesis nula, indicando que el modelo de efectos fijos es más apropiado. Los resultados de la prueba de Hausman indicaron que el modelo de efectos fijos es el más adecuado para los datos del estudio, obteniendo un p-valor de 0.0101 (ver Anexo 3).

Se procedió a estimar los resultados a través de un modelo de Datos de Panel Generalizados (GPDM), debido a los hallazgos de heterocedasticidad luego de aplicar el test de Wald (ver Anexo 4). Los resultados del modelo GPDM se presentan en el Anexo 6. Este modelo considera la heterocedasticidad y la falta de autocorrelación entre las observaciones. Las estimaciones de los coeficientes muestran varios hallazgos clave. El índice de pobreza (indpobrezat) tiene un coeficiente positivo y significativo (0.1267776, $p < 0.001$), indicando que a medida que aumenta el índice de pobreza en una región, la tasa de ausentismo electoral también incrementa. Esto sugiere que la pobreza puede ser una barrera significativa para la participación electoral.

Además, la percepción de la gestión regional (aceptaciongore) presenta un coeficiente negativo y significativo (-0.2189727, $p < 0.001$), lo que implica que una mejor percepción de la gestión regional se asocia con una menor tasa de ausentismo electoral. Esto destaca la importancia de la gestión efectiva y su impacto en la participación ciudadana. Por otro lado, la variable de corrupción (corrupcion) tiene un coeficiente positivo y significativo (0.0158916, $p = 0.028$), sugiriendo que la presencia de casos de corrupción durante el mandato del gobernador está asociada con un aumento en la tasa de ausentismo electoral.

Asimismo, la insatisfacción con el gobierno central (gesgocentral) presenta un coeficiente negativo (-0.0409209, $p=0.088$), aunque no es estadísticamente significativo al 5%, indicando una posible relación donde una mayor insatisfacción con el gobierno central podría reducir la participación electoral. Por su parte, la desaparición de partidos (partidodesaparecio) muestra un coeficiente positivo y significativo (0.0191845, $p=0.007$), lo que sugiere que la desaparición de partidos ganadores previos aumenta la tasa de ausentismo electoral, posiblemente debido a la desilusión de los votantes con el sistema político.

Finalmente, la percepción de que la democracia defiende los derechos (demderechos) no tiene un impacto estadísticamente significativo en la tasa de ausentismo electoral en este modelo, con un coeficiente no significativo (-0.0074966, $p=0.803$). El modelo GPDM ajustado demuestra la capacidad del modelo para aprovechar tanto las variaciones temporales como espaciales, ofreciendo una perspectiva integral sobre los determinantes del ausentismo electoral, como señala Greene⁶⁰.

Pruebas para el cumplimiento del supuesto del modelo

Para garantizar la validez y robustez del modelo de Datos de Panel Generalizados (GPDM), se llevaron a cabo varias pruebas para verificar los supuestos fundamentales de este tipo de modelos. En primer lugar, se aplicó la prueba de Wooldridge para verificar la presencia de autocorrelación de primer orden en los residuos del modelo. La hipótesis nula plantea que no hay autocorrelación de primer orden en los residuos, mientras que la hipótesis alternativa sugiere que sí existe. El p-valor obtenido fue de 0.0690, mayor que el nivel de significancia comúnmente utilizado de 0.05 (ver Anexo 5). Dado que el p-valor es mayor que el nivel de significancia, no se puede rechazar la hipótesis nula, lo que significa que no hay evidencia estadística suficiente para concluir que existe autocorrelación de primer orden en los datos de panel. En resumen, el resultado de la prueba de Wooldridge sugiere que los datos de panel no presentan autocorrelación de primer orden.

Adicionalmente, se aplicó la prueba modificada de Wald para verificar la presencia de heterocedasticidad en el modelo. La hipótesis nula de esta prueba establece que la varianza de los residuos es constante para todas las unidades (i). El valor del estadístico chi-cuadrado obtenido fue $\chi^2(25) = 1246.37$ con un p-valor de 0.0000 (ver Anexo 4). Dado que el p-valor es menor que el nivel de significancia común de 0.05, se rechaza la hipótesis nula, indicando que existe evidencia estadística suficiente para concluir que la varianza de los residuos no es constante, es decir, hay heterocedasticidad en el modelo de regresión de efectos fijos. La detección de heterocedasticidad implica que el supuesto de varianza constante de los residuos (homocedasticidad) no se cumple, lo que puede sesgar los errores estándar de los estimadores y conllevar a inferencias estadísticas no válidas.

60 W. H. Greene, *Econometric Analysis* (7ª ed. Pearson, 2012).

IV. Discusión

Los resultados del análisis econométrico revelan varios factores significativos que influyen en el ausentismo electoral en las regiones del Perú, y estos hallazgos pueden interpretarse a través de diversas teorías y estudios previos sobre participación electoral.

El índice de pobreza (*indpobrezat*) tiene un coeficiente positivo y significativo (0.1267776, $p < 0.001$), indicando que a medida que aumenta el índice de pobreza en una región, la tasa de ausentismo electoral también incrementa. Brady, Verba y Schlozman propone que esto se alinea con la Teoría de los Recursos y la Participación, que postula que la falta de recursos económicos y tiempo limita la capacidad de los ciudadanos para participar en las elecciones⁶¹. Un incremento del 1 % en la pobreza aumenta el ausentismo electoral en un 0.127 %, lo que sugiere que la pobreza actúa como una barrera significativa para la participación electoral debido a la priorización de actividades económicas para la subsistencia diaria y la falta de educación y habilidades cívicas.

Estos resultados están en consonancia con estudios como el de Carreras y Castañeda-Angarita, quienes encontraron que la pobreza afecta negativamente la participación electoral en América Latina⁶². Además, el artículo de Armin Schäfer y Hanna Schwander también apoya esta conclusión, al mostrar que la desigualdad económica reduce la participación electoral, especialmente entre los grupos de ingresos bajos y medios⁶³. En los países más desiguales, la participación disminuye significativamente, indicando que la percepción de desigualdad desalienta la participación política, particularmente entre los ciudadanos de menores ingresos.

Además, la percepción de la gestión regional (*aceptaciongore*) presenta un coeficiente negativo y significativo (-0.2189727, $p < 0.001$), lo que implica que una mejor percepción de la gestión regional se asocia con una menor tasa de ausentismo electoral. Este hallazgo puede interpretarse a la luz de la Teoría de la Movilización de Rosenstone y Hansen, que enfatiza la importancia de la movilización de votantes por parte de actores políticos y sociales⁶⁴. Una gestión eficiente y transparente mejora la percepción pública y fomenta una mayor participación electoral. Así, una mejora del 1 % en la percepción de la gestión regional reduce el ausentismo electoral en un 0.219 %, validando la teoría de la rendición de cuentas y la movilización.

Por su parte, el estudio de Rosset sobre las percepciones de la respuesta de los gobiernos central y local destaca que los ciudadanos, independientemente de su grupo de ingresos, son escépticos acerca de su influencia en la política y perciben un sesgo en la formulación de políticas que favorece a los ricos⁶⁵. Estas percepciones negativas están asociadas con niveles más bajos de participación electoral, especialmente entre los grupos de ingresos bajos, lo que resalta la importancia de mejorar la percepción pública de la gestión gubernamental para fomentar una mayor participación.

61 Brady, Verba, y Schlozman, "Beyond SES: A Resource Model of Political Participation," 1995.

62 M. Carreras y N. Castañeda-Angarita, "Economic Adversity and Electoral Participation of Vulnerable Socioeconomic Groups," *Electoral Studies*, <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2018.11.004>.

63 Schäfer y Schwander, "Don't Play if You Can't Win," 2020.

64 Rosenstone y Hansen, *Mobilization, Participation...*, 1993.

65 Rosset, *Economic Inequality...*, 2019.

La variable de corrupción (*corrupcion*) tiene un coeficiente positivo y significativo (0.0158916, $p=0.028$), sugiriendo que la presencia de casos de corrupción durante el mandato del gobernador está asociada con un aumento en la tasa de ausentismo electoral. La Teoría de la Corrupción y Confianza en las Instituciones, propuesta por Seligson, explica que la corrupción erosiona la confianza en las instituciones y en el proceso electoral, desincentivando la participación ciudadana⁶⁶. Un incremento del 1 % en los casos de corrupción aumenta el ausentismo electoral en un 0.016 %, destacando la necesidad de combatir la corrupción para mejorar la participación electoral. Este resultado está respaldado por estudios como el de Soto-Zazueta, quien encontró que una mayor percepción de corrupción reduce la probabilidad de votar⁶⁷.

La insatisfacción con el gobierno central (*gesgocentral*) presenta un coeficiente negativo (-0.0409209, $p=0.088$), aunque no es estadísticamente significativo al 5 %, indicando una posible relación donde una mayor insatisfacción con el gobierno central podría reducir la participación electoral. Esta relación se puede interpretar mediante la Teoría de la Movilización, que sugiere que la percepción de una gestión gubernamental ineficaz puede desmotivar a los ciudadanos a votar. Aunque no es significativo al 5 %, sugiere que mejorar la percepción de la gestión del gobierno central podría tener un impacto en la reducción del ausentismo. Además, el estudio de Rosset muestra que las percepciones de respuesta política desigual influyen en la participación electoral, con evaluaciones negativas asociadas a una menor propensión a votar, especialmente entre los grupos de ingresos bajos y medios⁶⁸. La percepción de ineficacia y el sesgo percibido en las políticas públicas desincentivan la participación electoral.

La desaparición de partidos ganadores previos (*partidodesaparecio*) muestra un coeficiente positivo y significativo (0.0191845, $p=0.007$), indicando que la desaparición de partidos ganadores previos aumenta la tasa de ausentismo electoral. La Teoría de la Elección Racional de Downs plantea que la desaparición de partidos reduce las opciones políticas disponibles, desmotivando a los ciudadanos a votar⁶⁹. Un incremento del 1 % en la desaparición de partidos aumenta el ausentismo en un 0.019 %, lo que resalta la importancia de la estabilidad política para mantener la participación electoral. Rosset también encontró que la falta de opciones representativas desmotiva a los ciudadanos a votar⁷⁰.

Finalmente, la percepción de que la democracia defiende los derechos (*demderechos*) no tiene un impacto estadísticamente significativo en la tasa de ausentismo electoral en este modelo, con un coeficiente no significativo (-0.0074966, $p=0.803$). Esto sugiere que, en el contexto peruano, la percepción abstracta de la democracia no es suficiente para impulsar la participación política. Este hallazgo refuerza la necesidad de mejorar la calidad de las instituciones democráticas y la gestión pública para motivar a los ciudadanos a participar en las elecciones. Rosset también encontró que la percepción negativa de la democracia y su capacidad para proteger los derechos está asociada con menores niveles de participación electoral⁷¹.

66 Seligson, "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries," 2002.

67 Soto-Zazueta, «Percepción de la Corrupción y Comportamiento Electoral en Culiacán».

68 Rosset, *Economic Inequality...*, 2019.

69 Downs, *An Economic Theory of Democracy*, 1957.

70 Rosset, "Perceptions of (Unequal) Responsiveness and Their Consequences for Electoral Participation," 2020.

71 Rosset, "Perceptions of (Unequal) Responsiveness and Their Consequences for Electoral Participation," 2020.

V. Conclusiones

El ausentismo electoral es un fenómeno que afecta significativamente la legitimidad y representatividad de los procesos democráticos en todo el mundo, reflejando la apatía política de los ciudadanos, su descontento con el sistema político, la falta de confianza en las instituciones y la percepción de ineficacia gubernamental. La baja participación electoral puede tener consecuencias graves, como la erosión de la democracia y el debilitamiento de la gobernabilidad. Es importante comprender el impacto que el ausentismo electoral tiene en la estructura democrática, ya que puede llevar a la elección de líderes que no representan los intereses de la mayoría y a la implementación de políticas públicas que no satisfacen las necesidades del colectivo. Además, la falta de participación puede verse como un síntoma de problemas más profundos dentro de la sociedad, tales como la desafección política y el cinismo hacia los procesos democráticos.

El análisis econométrico de este estudio revela varios factores determinantes del ausentismo electoral en las elecciones regionales del Perú. En primer lugar, el índice de pobreza regional se correlaciona positivamente con el ausentismo electoral, indicando que las desigualdades económicas afectan directamente la participación política. La teoría del capital social sugiere que las personas en situación de pobreza enfrentan múltiples barreras que dificultan su participación en las elecciones, como la falta de acceso a información, recursos financieros limitados y restricciones de tiempo. La marginalización económica también genera una sensación de impotencia y desconfianza en la eficacia del voto, lo que reduce aún más la motivación para participar en el proceso electoral. Este hallazgo destaca la importancia de implementar políticas integrales de reducción de la pobreza para incrementar la participación electoral. Además, el estudio de Armin Schäfer y Hanna Schwander apoya esta conclusión, mostrando que la desigualdad económica reduce la participación electoral, especialmente entre los grupos de ingresos bajos y medios⁷².

En segundo lugar, la aceptación de las autoridades regionales influye significativamente en la reducción del ausentismo electoral. Este resultado puede explicarse mediante la teoría de la rendición de cuentas, que sugiere que cuando los ciudadanos perciben que sus autoridades regionales están realizando una gestión adecuada, sienten un mayor compromiso y motivación para participar en los procesos electorales. Por otro lado, la percepción de corrupción de los gobernantes regionales tiene un efecto disuasorio en la participación electoral. La teoría económica de la desconfianza y el desencanto político explica que la corrupción erosiona la confianza en las instituciones y en el proceso electoral, desincentivando la participación ciudadana. Por lo tanto, es crucial mejorar la percepción y la gestión de las autoridades regionales y combatir la corrupción para fomentar una mayor participación electoral.

La percepción de la gestión del gobierno central también tiene una influencia notable en la motivación de los ciudadanos para participar en las elecciones. Aunque no es el factor más dominante, una mejor percepción de la gestión del gobierno central puede reducir el ausentismo electoral, lo que subraya la importancia de la eficiencia y la integridad del gobierno central en el desarrollo de una mejor gobernanza. Este hallazgo se alinea con el estudio

72 Schäfer y Schwander, “Don’t Play if You Can’t Win,” 2020.

de Jan Rosset, que muestra que las percepciones de respuesta política desigual influyen en la participación electoral, con evaluaciones negativas asociadas a una menor propensión a votar, especialmente entre los grupos de ingresos bajos y medios⁷³. Además, la desaparición o no participación de partidos ganadores previos genera desorientación y desmotivación entre los ciudadanos, incrementando la probabilidad de abstención electoral. La teoría de la representación política sugiere que la desaparición de partidos políticos reduce las opciones disponibles para los votantes, lo que puede llevar a una menor participación electoral.

Finalmente, la percepción de la democracia como una herramienta para el respeto de los derechos no mostró una conexión significativa con el ausentismo electoral en este estudio. Esto sugiere que en contextos donde la calidad de la democracia es cuestionable, las percepciones abstractas sobre la democracia no son suficientes para motivar a los ciudadanos a participar en los procesos electorales. Es necesario mejorar la calidad de las instituciones democráticas y la gestión pública para que los ciudadanos perciban beneficios tangibles derivados de su participación en el sistema político.

Asimismo, una limitación importante del estudio radica en el uso exclusivo de datos agregados a nivel regional, lo que impide examinar el impacto de variables sociodemográficas individuales, como la edad, el nivel educativo, el género o la afiliación política. Esta restricción metodológica limita la comprensión integral del ausentismo electoral. Por ello, se sugiere que futuras investigaciones incorporen microdatos, lo que permitiría realizar un análisis más preciso, representativo y detallado del comportamiento electoral.

Para abordar el problema del ausentismo electoral, se recomienda implementar políticas integrales de reducción de la pobreza, mejorar la percepción y la gestión de las autoridades regionales, intensificar los esfuerzos para combatir la corrupción, mejorar la percepción de la gestión del gobierno central, promover la estabilidad y la continuidad de los partidos políticos, y fortalecer la percepción de la democracia como una herramienta efectiva para proteger los derechos de los ciudadanos. Además, futuras investigaciones deberían enfocarse en variables específicas como la edad del votante, la afiliación política, y características regionales, para obtener un análisis más detallado y robusto. Estas recomendaciones pueden contribuir a reducir el ausentismo electoral y fortalecer la democracia en el Perú, asegurando que los procesos electorales sean más representativos y reflejen verdaderamente la voluntad de la ciudadanía.

Referencias

Anderson, C. J., y Tverdova, Y. V. "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes Toward Government in Contemporary Democracies." *American Journal of Political Science* 47, n.º 1 (2003): 91-109.

Bartels, L. M. *Unequal Democracy: The Political Economy of the New Gilded Age*. Princeton: Princeton University Press, 2008.

⁷³ Rosset, *Economic Inequality...*, 2019.

- Beetham, D. *The Legitimation of Power*. Macmillan International Higher Education, 1991.
- Blais, A. «¿Qué Afecta a la Participación Electoral?». *Revista Española de Ciencia Política* 18 (2013): 9-27. <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37456>.
- Brady, H. E., Verba, S., y Schlozman, K. L. “Beyond SES: A Resource Model of Political Participation.” *American Political Science Review* 89, n.º 2 (1995): 271-294.
- Breusch, T. S., y Pagan, A. R. “The Lagrange Multiplier Test and Its Applications to Model Specification in Econometrics.” *The Review of Economic Studies* 47, n.º 1 (1980): 239-253.
- Cancela, J., y Geys, B. “Explaining Voter Turnout: A Meta-Analysis of National and Subnational Elections.” *Electoral Studies* 42 (2016): 264-275.
- Carreras, M., y Castañeda-Angarita, N. “Economic Adversity and Electoral Participation of Vulnerable Socioeconomic Groups.” *Electoral Studies*. <https://doi.org/10.1016/j.electstud.2018.11.004>.
- Contraloría General de la República. *Informe de Gestión Pública 2021*. Lima: Contraloría General de la República, 2021.
- Dahl, R. A. *Polyarchy: Participation and Opposition*. New Haven: Yale University Press, 1971.
- Downs, A. *An Economic Theory of Democracy*. Harper and Row, 1957. <http://www.jstor.org/stable/1827369>.
- Elections Canada. “Voter Turnout in Federal Elections.” Elections Canada, 2021. <https://www.elections.ca/>.
- European Parliament. “2019 European Election Results.” 2019. <https://election-results.eu/>.
- Franklin, M. N. *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies Since 1945*. Cambridge University Press, 2004.
- Greene, W. H. *Econometric Analysis*. 7ª ed. Pearson, 2012.
- Gurr, T. R. *Why Men Rebel*. Princeton University Press, 1970.
- Hausman, J. A. “Specification Tests in Econometrics.” *Econometrica: Journal of the Econometric Society* 46, no. 6 (1978): 1251-1271.
- Hetherington, M. J. “The Political Relevance of Political Trust.” *American Political Science Review* 92, n.º 4 (1998): 791-808.
- International Foundation for Electoral Systems. “Elections in Venezuela: Frequently Asked Questions.” 2020. <https://www.ifes.org/>.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. *Informe Técnico: Pobreza Monetaria en el Perú 2019*. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2020.

- International IDEA. “Voter Turnout Database.” 2021. <https://www.idea.int/data-tools/data/voter-turnout>.
- Lijphart, A. “Unequal Participation: Democracy’s Unresolved Dilemma.” *American Political Science Review* 91, n.º 1 (1997): 1-14.
- Lipset, S. M. *Political Man: The Social Bases of Politics*. Doubleday, 1960.
- McDonald, M. P. “Voter Turnout in the United States.” United States Elections Project, 2020. <http://www.electproject.org/>.
- Milbrath, L. W., y Goel, M. L. *Political Participation: How and Why Do People Get Involved in Politics?* Rand McNally College Publishing Company, 1977.
- Norris, P. *Critical Citizens: Global Support for Democratic Government*. Oxford University Press, 1999.
- Norris, P. *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. Cambridge University Press, 2002.
- Organismo Nacional de Procesos Electorales. *Resultados de las Elecciones Regionales y Municipales 2018*. Lima: Oficina Nacional de Procesos Electorales, 2018.
- Organismo Nacional de Procesos Electorales. *Impacto de la Pandemia en la Participación Electoral*. Lima: Oficina Nacional de Procesos Electorales, 2022.
- PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano en América Latina y el Caribe 2019. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2020.
- Putnam, R. D. *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster, 2000.
- Riquelme Arriagada, A. «Desigualdad y Participación en Chile: ¿Afecta la Pobreza Multidimensional a la Participación Electoral?». *Politai: Revista de Ciencia Política* 11, n.º 20 (2020): 58-89. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/download/24113/22912>.
- Rosenstone, S. J., y Hansen, J. M. *Mobilization, Participation, and Democracy in America*. Macmillan, 1993.
- Rosset, J. *Economic Inequality and Political Representation in Switzerland*. Springer Cham, 2016. <https://doi.org/10.1007/978-3-319-27117-0>.
- Rosset, J. “Perceptions of (Unequal) Responsiveness and Their Consequences for Electoral Participation.” *Journal of European Public Policy* 30, n.º 8 (2023): 1565-1587. <https://doi.org/10.1080/13501763.2022.2094989>.
- Schäfer, A., y Schwander, H. “‘Don’t Play if You Can’t Win’: Does Economic Inequality Undermine Political Equality?.” *European Political Science Review* 11, n.º 3 (2019): 395-413. doi:10.1017/S1755773919000201.

Seligson, M. A. (2002). "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics* 64, n.º 2 (2002): 408-433.

Soto-Zazueta, M. «Percepción de la Corrupción y Comportamiento Electoral en Culiacán». *Revista de Economía Institucional*. <https://doi.org/10.18601/01245996.v21n41.10>.

Anexos

Anexo 1. Prueba de Lagrange Multiplier (LM) de Breusch-Pagan

Prueba	Valor
Hipótesis Nula (H ₀)	No hay autocorrelación de primer orden
Chi_2	14.02
Probabilidad (Prob > Chi2)	0.0001
Resultados Estimados:	
Var (ausentismo)	0.0022218
Desviación estándar (ausentismo)	0.0471361
Var (e)	0.0009447
Desviación estándar (e)	0.0307354
Var (u)	0.0008242
Desviación estándar (u)	0.0287085

Anexo 2. Prueba de independencia seccional de Pesaran

Prueba	Valor
Pesaran's test of cross-sectional independence	4.282
Probabilidad (Prob > Chi2)	0.0000
Promedio absoluto de los elementos fuera de la diagonal	0.686

Anexo 3. Prueba de Hausman

Variable	Coefficiente (b)	Coefficiente (B)	Diferencia (b-B)	Error estándar (sqrt(diag(V_b-V_B)))
indpobrezat	0.0240431	0.0846418	-0.0605987	0.0430424
aceptacion~e	-0.1928444	-0.1843771	-0.0084672	0.0274305
corrupcion	0.0828723	0.0850073	-0.0021979	0.0037598
gesgocentral	-0.8398465	-0.8351828	-0.0037637	0.107828
partidodes~o	0.0149948	0.0143873	0.0006076	0.0028137
demderechos	0.0304323	0.0270215	0.0034107	0.0497779

Nota:

- b: Coeficiente consistente bajo Ho y Ha; obtenido de xtreg
- B: Coeficiente inconsistente bajo Ha, eficiente bajo Ho; obtenido de xtreg

Test de Hausman:

Ho: No hay diferencia sistemática entre los coeficientes

$\chi^2(6) = 16.79$

$\text{Prob} > \chi^2 = 0.0101$

Anexo 4. Prueba de Wald modificada para heterocedasticidad en datos de panel

Prueba	Valor
Hipótesis Nula (Ho)	$\sigma^2(i) = \sigma^2$ para todos i
Estadístico F	1246.37
Grados de libertad	(25)
Probabilidad (Prob > F)	0.0000

Anexo 5. Prueba de Wooldridge para autocorrelación en datos de panel

Prueba	Valor
Hipótesis Nula (Ho)	No hay autocorrelación de primer orden
Estadístico F	3.379
Grados de libertad	(1, 100)
Probabilidad (Prob > F)	0.0690

Anexo 6. Resultados del panel de datos generalizados

Variable	Coficiente	Error Están- dar	Valor p	Significancia
Índice de pobreza regional (indpobrezat)	0.1267776	0.031	< 0.001	*** Alta significancia
Percepción gestión regional (aceptaciongore)	-0.2189727	0.044	< 0.001	*** Alta significancia
Casos de corrupción (corrupcion)	0.0158916	0.007	0.028	** Significativo
Insatisfacción con gobierno central (gesgocentral)	-0.0409209	0.023	0.088	* Marginal
Partido desaparecido (partidodesaparecio)	0.0191845	0.007	0.007	*** Alta significancia
Democracia defiende derechos (demderechos)	-0.0074966	0.030	0.803	ns No significativo
Constante	0.1880295	0.014	< 0.001	*** Alta significancia

Fuente: Elaboración propia a partir del modelo GPDM.

Nota: *** $p < 0.01$; ** $p < 0.05$; * $p < 0.10$; ns: no significativo.